

La flor de oro y otras leyendas argentinas

Liliana Cinetto

Hord de
Lectura



Cantaro
infantil

La flor de oro y otras leyendas argentinas

Coordinadora del Área de Literatura: Laura Giussani

Editora de la colección: Karina Echevarría

Secciones especiales: Paola Viviana Pereira

Correctora: Amelia Rossi

Coordinadora de Arte y Diseño: Valeria Bisutti

Diagramación: Dinamo

Ilustraciones de reloj: Pablo Gamba

Ilustraciones de tapa e interior: Carlos Escudero

Gerente de Prerensa y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

La flor de oro y otras leyendas argentinas

Liliana Cinetto

Cinetto, Liliana

La flor de oro y otras leyendas argentinas / Liliana Cinetto ; ilustrado por Carlos Escudero. - 2a ed. 1a reimp. - Boulogne : Cántaro, 2015. 64 p. : il. ; 20x14 cm. - (Hora de Lectura ; 24)

ISBN 978-950-753-395-2

1. Literatura Folclórica. 2. Leyendas. I. Carlos Escudero, ilus. II. Título CDD 398.2

© Editorial Puerto de Palos S. A., 2014

Editorial Puerto de Palos S. A. forma parte del Grupo Macmillan

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: www.puertodepalos.com.ar

Quede hecho el depósito que dispone de la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-395-2

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

La flor de oro

*(Inspirada en la leyenda de la Pilun-Dewu
de origen araucano)*

Hace muchos, pero muchos años, el gran Pillán, dios de las montañas, deseaba construir su casa.

—Quiero que mi ruca sea de oro —decía—. Toda de oro.

Y así fue que el poderoso dios, que podía producir relámpagos y truenos, comenzó a recorrer sus dominios en busca del preciado metal. Trepó por las laderas escarpadas, atravesó angostos desfiladeros, descendió a los profundos precipicios, subió a las cimas heladas. Pero por más que buscó y buscó, solo pudo hallar unos cuantos trozos de oro, tan pocos y tan pequeños, que no le alcanzaban para lo que él quería hacer. El gran Pillán sabía que las montañas

ocultaban el oro, como quien guarda un tesoro valioso. Él hubiera podido abrir las montañas con sus relámpagos y arrancarles el oro que escondían en sus entrañas, pero solo deseaba tomar lo que le ofrecían. Y aunque estaba agotado, el gran Pillán continuó afanosamente su búsqueda.

Fue así que llegó a un sitio donde los vientos soplaban implacables, azotándole el rostro y obligándolo a cerrar los ojos.

Entonces, escuchó una voz a sus espaldas.

—Te estábamos esperando, gran Pillán.

El dios de las montañas, sorprendido, giró sobre sí mismo y vio a Lil. A su lado, había dos mujeres silenciosas.

—¿Quién eres? —preguntó el gran Pillán.

—Me llaman Lil, el peñasco. Y ellas son Domo, mi graciosa esposa, y Ñañai, mi gentil hermana. Sé que estás buscando oro para construir tu ruca. Si te fijas bien, verás que a los pies de mi esposa y de mi hermana, hallarás todo el oro que necesitas.

—¿No te importa que me lo lleve? —quiso saber el Pillán.

—Claro que no —respondió Lil—. El oro adorna y embellece, pero no da felicidad.





Índice

Libros para leer en buena hora 3

“La flor de oro” y otras leyendas argentinas 5

La flor de oro 7

El viento de la tristeza 13

Historia de luz 23

Cuando la luna vino a la Tierra. 29

Apunten... ¡juego! 37

Para trabajar en la carpeta 39

Aquí me pongo a contar 45

Entrevista a Liliana Cinetto. 47

Las mil y una hojas 53

Con “s” de Superman. 55

Con “h” de Hércules 57

Con “z” de zanco 59